

Lo efímero. Santiago Gil

lunes, 22 de diciembre de 2008

Modificado el domingo, 21 de diciembre de 2008

PSICOGRAFIAS

```

&lt;!-
/* Font Definitions */
@font-face
{font-family:"Cambria Math";
panose-1:2 4 5 3 5 4 6 3 2 4;
mso-font-charset:0;
mso-generic-font-family:roman;
mso-font-pitch:variable;
mso-font-signature:-1610611985 1107304683 0 0 159 0;}
/* Style Definitions */
p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal
{mso-style-unhide:no;
mso-style-qformat:yes;
mso-style-parent:"";
margin:0cm;
margin-bottom:.0001pt;
mso-pagination:widow-orphan;
font-size:12.0pt;
font-family:"Times New Roman","serif";
mso-fareast-font-family:"Times New Roman";}
.MsoChpDefault
{mso-style-type:export-only;
mso-default-props:yes;
font-size:10.0pt;
mso-ansi-font-size:10.0pt;
mso-bidi-font-size:10.0pt;}
@page Section1
{size:612.0pt 792.0pt;
margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm;
mso-header-margin:36.0pt;
mso-footer-margin:36.0pt;
mso-paper-source:0;}
div.Section1
{page:Section1;}
--&gt;
“Sólo lo que se aprende con naturalidad se asimila sabiamente ”

```

Lo efímero

Santiago Gil

Sólo lo que se aprende con naturalidad se asimila sabiamente. Nos pueden obligar a estudiar teorías, fórmulas y declinaciones, pero luego, cuando salimos a la vida real, todo eso cae en el olvido y nos sirve de poco para orientarnos y para no perder el norte de nuestro propio destino. El pájaro no estudia solfeo para aprender a cantar divinamente, ni tampoco el sol hace cálculos logarítmicos para que el calor llegue a todos los puntos cardinales del planeta. Nosotros, para nacer, no recuerdo que tuviéramos que pasar ningún examen académico.

PSICOGRAFIAS

```

&lt;!-
/* Font Definitions */
@font-face

```

```
{font-family:&quot;Cambria Math&quot;;
panose-1:2 4 5 3 5 4 6 3 2 4;
mso-font-charset:0;
mso-generic-font-family:roman;
mso-font-pitch:variable;
mso-font-signature:-1610611985 1107304683 0 0 159 0;}
/* Style Definitions */
p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal
{mso-style-unhide:no;
mso-style-qformat:yes;
mso-style-parent:&quot;&quot;;
margin:0cm;
margin-bottom:.0001pt;
mso-pagination:widow-orphan;
font-size:12.0pt;
font-family:&quot;Times New Roman&quot;,&quot;serif&quot;;
mso-fareast-font-family:&quot;Times New Roman&quot;;}
.MsoChpDefault
{mso-style-type:export-only;
mso-default-props:yes;
font-size:10.0pt;
mso-ansi-font-size:10.0pt;
mso-bidi-font-size:10.0pt;}
@page Section1
{size:612.0pt 792.0pt;
margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm;
mso-header-margin:36.0pt;
mso-footer-margin:36.0pt;
mso-paper-source:0;}
div.Section1
{page:Section1;}
--&gt;
```

“Sólo lo que se aprende con naturalidad se asimila sabiamente ”

Lo efímero

Santiago Gil

Sólo lo que se aprende con naturalidad se asimila sabiamente. Nos pueden obligar a estudiar teorías, fórmulas y declinaciones, pero luego, cuando salimos a la vida real, todo eso cae en el olvido y nos sirve de poco para orientarnos y para no perder el norte de nuestro propio destino. El pájaro no estudia solfeo para aprender a cantar divinamente, ni tampoco el sol hace cálculos logarítmicos para que el calor llegue a todos los puntos cardinales del planeta. Nosotros, para nacer, no recuerdo que tuviéramos que pasar ningún examen académico. Se supone que veníamos aprendidos para saber respirar y para ir poco a poco reconociendo lo que veíamos. Luego sí es verdad que vamos perdiendo ese instinto y que, a medida que pasan los años, nos extraviamos por caminos cada día más confusos. Nos hemos vuelto tecnológicos, pero tanta sofisticación nos ha complicado la existencia y la economía. Apenas controlamos lo que pasa a nuestro alrededor. Respiramos, sí, pero no sabemos cómo diablos llegar a fin de mes.

Estos días, paseando junto al maravilloso Belén que han creado en la playa de Las Canteras algunos de los mejores escultores de arena del mundo, he recordado aquellas enseñanzas naturales que uno no captaba entonces con la intensidad con que podemos recordarlas ahora. Hablo de lo efímero, de lo que se crea sabiendo que está irremisiblemente condenado a la desaparición. Todo el esfuerzo de esos creadores de Las Canteras no sobrevivirá a la segunda semana de enero. Lo saben desde que dibujan el boceto o moldean pacientemente cada pliegue o cada arruga de lo que van recreando. Nosotros, cuando de niños construíamos castillos de arena o volcanes en la orilla, también sabíamos que luego llegaría la marea arrasándolo todo. No nos servían de nada los diques de contención ni los esfuerzos por salvar lo creado. Con dos o tres olas, todo el esfuerzo de una tarde se iba borrando hasta que no quedaba ni rastro de nuestros sueños en la orilla. Toda la metafísica que nos ayuda a vivir la vida partiendo de la temporalidad de las cosas la aprendimos entonces. Llorábamos o nos quejábamos impotentes ante la imposibilidad de vencer a la marea, pero aun no sabíamos que la sabiduría consiste justamente en empezar cada nuevo día partiendo de la nada. Metafóricamente, como siempre, el mar nos estaba enseñando el bendito arte de lo efímero. Nuestro carpe diem lo aprendimos jugando en la orilla y bañándonos luego en las aguas que habían borrado nuestras propias huellas. No nos hizo falta estudiar en ninguna parte para saber que, hagamos lo que hagamos, toda nuestra obra acabará como acababan las almenas de aquellos castillos que se tragaban las aguas ante nuestros ojos atónitos.

CICLOTIMIAS

Se estaba riendo a todas horas y en todas partes. Por lo visto había oído que reír adelgazaba y ella estaba obsesionada con el cuerpo.

santiagogil@santiagogil.com

MI BLOG: www.santiagogil.com

PUBLICADO EN CANARIAS7